



SOCIEDAD QUÍMICA
DE MÉXICO, A.C.

LA SEPARACIÓN DEL ÁTOMO

SALVADOR DALÍ



da-Yucatán Septiembre-



SOCIEDAD QUÍMICA
DE MÉXICO, A.C.

TÍTULO DE CONFERENCIA CON RESUMEN:

ESPACIOS, ÓRBITAS, PRINCIPIOS, ECUACIONES Y FRECUENCIAS DE MI

EJERCICIO DOCENTE

Lo que aprendí mientras enseñaba

Todos mis saberes en materia científica y académica, entre muchos otros, los he aprendido con mis estudiantes; en la convivencia, en la investigación, en las discusiones, en la preparación de la clase y en la clase misma.

Aprendí con Newton acerca de la contundencia de algunos principios y con Heisenberg, que hasta los principios más contundentes tienen un elemento de incertidumbre. Con Bohr que más vale un modelo imperfecto que un electrón redondo y con Lewis que hasta los electrones redondos tienen su utilidad en la representación de ciertos enlaces, en los niveles elementales de enseñanza.

Aprendí acerca de las verdades “por lo pronto” y de la honestidad con la que hemos de reconocer que los modelos y las analogías que empleamos en la ciencia son la medida de nuestra ignorancia, y que aún aceptando esa ignorancia, el conocimiento de la química progresa todos los días.

Y aprendí también – y espero haberlo transmitido con todo énfasis - que todas las funciones relacionadas con el quehacer universitario deben estar al servicio de la docencia; que no vale eso de que “las clases quitan mucho tiempo” porque las clases y todas las formas en las que se fomenta el interés y compromiso de los estudiantes y los medios para que ellos alcancen sus metas de desarrollo, constituyen la esencia y razón de ser de las instituciones de enseñanza superior.

Finalmente aprendí que el futuro del país está en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la juventud y que es un privilegio y un compromiso ejercer la docencia en la UNAM donde la libertad de cátedra es un hecho y un principio y donde los estudiantes saben y valoran la fortuna de haber llegado a sus aulas. Donde conviven en un plano de igualdad investigadores de frontera y jóvenes novatos, estudiantes con un coche de año y los que a penas tienen para el pasaje y la torta, maestros muy jóvenes y ancianos como yo, que aún conservan la ilusión de haber contribuido, con su esfuerzo y dedicación, al sueño de un México próspero y justo.